



Diesel se acerca a las audiencias latinas

Sus últimas películas no habían igualado el éxito de sus primeras: Vin Diesel parecía quedarse sin gasolina.

De ahí que el actor neoyorquino espera arrancar en grande su nueva cinta *Fast & Furious*.

The Fast & The Furious (2001) fue la primera en una serie de películas con las carreras ilegales de autos como eje de las tramas, y la que aceleró en Hollywood el ascenso de su protagonista, Diesel.

Pero para la segunda, *2 Fast 2 Furious* (2003), el actor se desvió en otra dirección, ausentándose.

Ya en la tercera parte, *The Fast & The Furious: Tokyo Drift* (2006), hizo un pequeño viraje y apareció brevemente al final, en un "cameo".

Diesel reconocía así lo inevitable: tendría que volver a lo que lo hizo estrella.

Ahora, con *Fast & Furious* (Universal Pictures), que estrena el 3 de abril, se verá si Diesel tomó el rumbo correcto... o si se estrella.

"Todo empezó con aquel cameo en la tercera película. En verdad, yo no tenía nada que ver con ese proyecto, pero Universal me dijo que si hacía una aparición, eso daría lugar a una verdadera continuación a la primera película, que es lo que es *Fast & Furious*", explica Diesel durante una reciente visita de promoción junto a su colega Michelle Rodríguez.

El estudio no sólo quiso que Diesel volviera a estelarizar, revela el artista de 41 años, sino que lo trajo a bordo como productor, lo que le permitió incorporar locaciones en otros países (República Dominicana y México), y figuras del mundo de la música urbana (Tego Calderón, Don Omar).

"Para darle alguna autenticidad", señala el actor.

Diesel, quien se ha diversificado hacia otros campos como la producción y la dirección, rodó un cortometraje en Santo Domingo con los reggaetoneros puertorriqueños y con Rodríguez.

Pero todavía no sabe que hará con ese filme de 20 minutos, llamado igual que la canción de Calderón y Don Omar, *Bandoleros*, y que figura en la tercera película de la serie.

Al preguntarle a Diesel si buscaba cortejar al público hispanos con los aspectos latinos de *Fast & Furious*, el artista respondió:

"No se trata necesariamente de apuntar en específico al público latino, sino de incorporar estos elementos en la película para darle una integridad. Cuando hice el cameo en la tercera parte, no le cobré nada al estudio pero sí puse una condición: que tenía que aparecer el tema *Bandoleros*, que mi personaje presenta, todo en preparación de la dirección que tomaría este nuevo capítulo".



Capítulo que llamó la atención de Rodríguez precisamente por el retorno de Diesel a la franquicia.

"Escuché que Vin venía de regreso y me pidió que me subiera con él a esto, por lo que le dije que seguro que sí", recuerda la actriz de ascendencia dominicana. El papel de Rodríguez, Letty, es otro más para su galería de mujeres de acero, algo a lo que la artista ya se ha acostumbrado. Salvo que en este caso — y no siga leyendo si no quiere enterarse — su caracterización sufre un final aparatoso.

"Tienes a una chica fuerte, independiente... ¿Y qué hacen con ella? La matan", dice entre risas. "Pero no vale la pena pelearlo. Ha sido así por los pasados ocho años".

Años en los que Rodríguez tuvo una sonada participación, y salida de la famosa serie de TV *Lost*, así como algunos percances con la ley y asuntos de índole personal que la convirtieron en blanco de los tabloides.

"He madurado de cierta forma", afirma la actriz. "Tengo 30 años ya, mijo".

Y esa madurez le está permitiendo explorar por fin otro tipo de papel: el de Minerva Mirabal, una de las famosas hermanas asesinadas durante la dictadura de Rafael Trujillo en República Dominicana, en su primera película en español *Trópico de sangre*.

"Estamos tratando de capturar un poquito de la historia de la República Dominicana, de cómo llegó a ser el sitio que es hoy", dice Rodríguez.